

próxima a extinguirse por falta de petróleo; por fin, muere el padre y la infelicidad de esos seres queda labrada para siempre. Gracias a las bondades del difunto, que tan caro cobró a sus hijos la traída al mundo, van esos inocentes a experimentar los azotes y torturas de la vida; gracias al padre, la madre desesperada por los gritos lastimeros de sus pequeñuelos que piden comida porque tienen hambre, se dirige al mercado público para poner en venta su carne.

¡Qué triste es la venta del honor!

Eso fué la espinosa senda que desde el hogar dejó trazada el padre a su familia por mirar con indiferencia las necesidades y ventajas del ahorro.

¡Pobres náufragos de la vida!
¿Adónde los conducirá el destino?

JOSE MARIA VASQUEZ.

Sección Política

Política Nacional

II

Esta serie de artículos que estamos publicando tienen su fin muy plausible. Queremos de todo corazón la unificación del partido liberal y con tal objeto pondremos todo nuestro empeño para tratar de conseguirlo por todos los medios lícitos que nos sea posible recurrir. El mal querer de ciertos personajes que se han creído los únicos jefes indiscutibles del partido, no son los que pueden hacernos cejar en nuestro noble empeño.

Como es natural, no faltará algún mal queriente q' se ponga a decir sandeces con motivo de nuestra actitud. Nos importa muy poco con lo que digan al respecto; somos libres para opinar y podemos, por consiguiente, emitir concepto según nuestro criterio, sin prejuicios posibles, que para eso nacimos, para proclamar la libertad en toda la extensión de la palabra.

La campaña que se avecina promete ser muy cruda con todo y ser únicamente para Concejales y Diputados; para ese entonces ya debemos estar unidos en cuerpo y alma, ocupando nuestras toldas, mostrándonos decididos a defender la causa liberal en todo terreno, sin miramientos de ninguna naturaleza, dispuestos a trabajar desinteresadamente por los representantes genuinos del pueblo que vendían a

ocupar su curul en calidad de Diputados. Del resultado de esta campaña dependerá la suerte de la de Electores, que son justamente los que vendrán a elegir Presidente, con la mejor buena intención de nombrar a una persona amante de su patria que laborará en provecho de ella sabiamente, desistiendo de toda idea del vil metal.

La labor que se llevará a cabo para conseguir al hombre inmaculado que rija los destinos de la patria, parece tarea ardua, pues entre las rarezas de este país se cuenta la muy importante de no poder encontrarse a persona alguna que piense hacer el bien en toda la extensión de la palabra. Cuando están por conseguir prometen cielos y maravillas en cambio de la adhesión de un ciudadano, pero cuando llegan al poder ya no se acuerdan del ciudadano carretero, del jornalero, campesino o mozo de hotel que contribuyeron con sus votos espontáneos al triunfo de la causa por la cual anhelaba ser el favorecido. Un caso patente de insinceridad de los gobernantes es el siguiente: Cuando vino al poder el doctor Belisario Porras se dijo, nosotros inclusive, que el hombre más sabio del país era él y que por consiguiente merecía la Presidencia de la República. Los esfuerzos que se hicieron por ese personaje fueron grandes y el provecho que se derivó fué ninguno; por el contrario, de tan amable y franco q' era en su trato se convirtió en un hipócrita consumado. A todos sus amigos les ofrecía lo que no había pensado darles; y por último, ya se ha visto el resultado de su funesta administración, que dejó al país en ruina total con su fracasada Exposición Nacional, Ferrocarril de Chiriquí y otras construcciones, como puentes, etc., que dan testimonio de lo mal que ha pagado los esfuerzos que hicieron sus conciudadanos para llevarlo a la Presidencia. Pero en fin, de esto no hay que acordarse más, sólo debemos pensar en no llevarlo más al poder.

En la actualidad es el doctor Ramón M. Valdés quien rige los destinos del país y lo que debíamos decir respecto de su triunfo ya lo dijimos en una sola palabra en nuestro primer artículo. Tócanos ocuparnos del Doctor bajo otro aspecto y esto para probar cómo son los Presidentes de Panamá: Cuando la pasada campaña electoral estuvo de lo más cruda, el doctor Valdés recibía a toda hora sin mirar a quien, atendía con una fineza y, según el decir de sus admirado-

res prometía lo que en realidad no podría llegar a cumplir, tratándose de tantos *necesitados* ávidos por figurar en empleos públicos. Hoy ya han cambiado las cosas. Se puede ver al doctor Valdés con la facilidad de antes? Nó! Se necesitan hacer muchas genuflexiones para que le digan al interesado que haga una petición por escrito y resolver dicha petición dentro de tres días. Con mucha dificultad se llega donde el Edecán, imagínese el lector cómo serán las vueltas que se tienen que dar para llegar donde el Presidente!

Lo que dejamos expresado en este segundo artículo demuestra la sinceridad de nuestras palabras y por ningún pienso debieran figurarse nuestros copartidarios que nos guíe interés alguno q' no redunde en bien de la causa. Quien haya leído estos artículos y los que faltan por publicarse, se convencerá de la sinceridad con que exponemos nuestros sentimientos.

Para que conste, manifestamos una vez por todas q' hasta ahora no laboramos de antemano por ningún candidato a Presidente, así es que, quien se figure semejante cosa está en un error imperdonable. Nuestra actitud es de expectativa, esperando con anhelo la unificación del partido y el arreglo que debe haber con respecto a los dos Directorios existentes, pues no tiene razón de ser eso de que todavía se diga Directorio Valdesista y Directorio Chiarista; ambos deben desaparecer para formar otro compuesto de los dos.

T. F. R.

Ir por lana para

salir trasquilado

Toda religión, que no sea basada en una alta filosofía moral, busca siempre apoyo en el sexo débil porque es allí donde reside la verdadera alma; esa alma que sueña con un más allá quimérico para idealizar después.

¿Qué verdad, pues, si por verdad se entiende lo inmutable, puede desorientar esta creencia de la nueva Escuela Religiosa que tiene por Dios la naturaleza?

¡Ninguna!

¿Entonces, a qué un cristo y tantos santos de madera que se veneran en los templos?

¡Que lo digan los Representantes de Cristo. Que lo expliquen y entonces, veneraremos sus doctrinas!